

## DONALD TRUMP: LA “TRUMPADA” QUE DA INICIO AL APOCALIPSIS<sup>1</sup>

Mikhail Krasnov<sup>2</sup> / Fabián René Mejía González / Dmitriy Rudkov<sup>3</sup>

“La invitación al conspicuous consumption es privilegio de los escogidos. Los pobres no pueden elegir”

(Thorstein Veblen, *Teoría de la Clase Ociosa*).

¿Qué ocurriría si Donald Trump fuera el próximo presidente de los Estados Unidos?

Un año atrás, tal suposición sonaba improbable, jocosa incluso. ¿Donald Trump presidente? sería como si...

Hasta los más pesimistas se sentían temerosos con su elección, pero hoy tal pregunta ya tiene respuesta.

Por esas cuestiones de la democracia representativa, el 8 de noviembre de 2016, en una reñida competición electoral, Donald Trump se impuso a la exsecretaria de Estado Hillary Clinton y la derrotó en las urnas.

Desde hace décadas, Donald Trump se erige como ese WASP<sup>4</sup> que todos temen y admiran, pero que cristaliza en su imagen pública y privada odios y amores encontrados.

El 20 de enero de 2017, Donald Trump, financista de 70 años, 7 meses y 7 días<sup>5</sup>, se ha posesionado como el 45° presidente de la Unión Federal de Estados Unidos de América.

21 mil guardias, policías y militares custodiaron su lugar de posesión.

Equipos antibombas, antidisturbios, de aire, mar y tierra, camuflados y de civil entre la multitud fueron destinados para cuidar al nuevo mandatario de los estadounidenses.

Cien cuadras a la redonda fueron blindadas y resguardadas de posibles ataques para un hombre acostumbrado al espectáculo (no por nada dirigió su propio *reality show*, *The Apprentice*, sobre cómo volverse un tiburón para los negocios, algo que él definió desde el inicio de su carrera para convertirse en magnate).

### Tres quiebras, tres arreglos

Quiebras multimillonarias que habrían conducido al suicidio a cualquiera excepto a él lo han convertido en un hombre con experiencia inversionista (Trump ha dicho reiteradas veces que es un sobreviviente de Wall Street, porque se identifica más con Frank Underwood<sup>6</sup> o Gordon Gekko<sup>7</sup> que con cualquier otro).

Ese es el hombre que gobierna desde el 20 de enero de 2017 a la “*nación más poderosa del mundo*”, (como les gusta decir

1 Este ensayo debe inspiración a otros artículos de polémico contenido aparecidos en diversos medios: *Semana*, *El Mundo*, *La Nación*. A ellos, nuestro agradecimiento.

2 Estudiante de Maestría, Universidad de Humboldt, Berlín, Alemania; Estudiante de Doctorado, Universidad Estatal de Saratov, Saratov, Rusia. [superlosik@mail.ru](mailto:superlosik@mail.ru); Fabián René Mejía González. Orientador Escolar, Colegio Pablo VI, Cubará, Boyacá, Colombia. Consultor Pedagógico, Tunja, Boyacá, Colombia. [sisyphianica@yahoo.com](mailto:sisyphianica@yahoo.com)

3 Teacher of Languages, Pedagogical and Technological University of Colombia, Tunja, Boyacá, Colombia. [dmitriyrudkov@gmail.com](mailto:dmitriyrudkov@gmail.com)

4 Acrónimo de *White Anglo Saxon Protestant*, Blanco Anglo Sajón Protestante, denominación que caracteriza, sobre todo, a los estadounidenses e ingleses.

5 7 7 7, el número máximo para el último gobernante, como está establecido en las Profecías de Neheemías.

6 De la serie televisiva *House of Lies*.

7 De la película *Wall Street*, de Oliver Stone (de quien se dice se inspiró en Trump para crear el personaje).

a los estadounidenses en su habitual tono exagerado).

El reverdecimiento del *american nationalism* se ve florecer en los discursos de Trump de todos los días, pero eso es más fácil decirlo que hacerlo.

Se ha dicho que Estados Unidos es grande en todo: sus *shops*, sus *malls*, sus *colleges* y *universities*, sus excesivas ventas de armas y constante paranoia con sus elevadísimas tasas de crímenes, su desmesura frente a la realidad exagerada que viven cotidianamente.

Marshall Blonsky dice en sus *American Mythologies* que Estados Unidos de América es la tierra donde “*el sueño llega a ser una pesadilla y viceversa, toda pesadilla es el sueño americano*”, refiriéndose, por supuesto, al *american way of life*<sup>8</sup> como la forma de vida que los ciudadanos del mundo libre quieren imitar: comidas rápidas, mujeres fáciles, vida liviana.

Samir Amin, un poco más crítico de la cualidad espectacular<sup>9</sup> de los estadounidenses, llama al país *Plastika*<sup>10</sup> y pone como capital a Los Ángeles, con sus 9 millones de almas frías y su desmesurado nivel de consumo, lugar en el cual un hombre como Trump ejerce perfectamente su rol como mandatario.

Para Baudrillard, América es la tierra de promisión que “*se convierte en una verdadera Babilonia moderna*”<sup>11</sup>, como le gusta decir a Kenneth Anger refiriéndose a la ciudad dentro de la ciudad (Hollywood), que ha sido también una Meca para el ahora magnate-presidente.

8 AWOL es considerada actualmente una categoría sociológica, con sus propias características: *fast food, easy women, lazy life*, que demarcan lo que es americano de lo que no lo es.

9 Véase Guy DEBORD. (1967/2002). *La Sociedad del Espectáculo*. Madrid: Pre-Textos.

10 Samir AMIN. (1974). *United States of Plastika*. Barcelona: Anagrama.

11 Jean BAUDRILLARD. (1999). *América*. Barcelona. Anagrama.

En fin, son tantas las figuras y metáforas que pueden usarse para hablar de la desmesura estadounidense que todas pueden resumirse actualmente en un solo hombre: Donald Trump, The Donald, The Don, el padrino de las finanzas duras y ahora político *amateur* triunfador en su primera contienda, con una sospecha de fraude, Rusia mediante, dueño absoluto de la belleza y el encanto de las luces y los escenarios, director general de la elección de varias *Miss Universe* que luego salieron despotricando de él.

Si de mujeres alrededor de Trump hablamos, entonces debe decirse que se ha casado tres veces y a tres esposas ha engañado, con show mediático incluido.

Se dice en los círculos del poder que su actual esposa, Melania Trump era *luxury escort* y que no actuaba privadamente ante nadie por menos de 150 mil dólares la noche. Se dice. De ahí a comprobarlo, pues...

Hasta este extremo de *double morality* han llegado los WASP<sup>12</sup> estadounidenses y republicanos, con tal de ver bajar de su sitial a los demócratas y entronizarse ellos.

Y nadie parece estar molesto con nada de nada. Tan sólo los grupos de revoltosos que no están de acuerdo con que *The Don* los gobierne (que en este caso, vienen a ser miembros de todas las minorías).

Ese es, pues, el influjo de Trump en la política, ya no sólo en la economía.

Un aire enrarecido se respira en el ambiente. Un aire de conflicto y de amenaza. Y, como no podía ser de otra forma, Trump ha causado la división de su país frente a su figura. Odios y amores, en el sentido de un *reality show*.

Decir que dará un viraje radical a la forma de hacer política es un *dictum*, pero tiene una ventaja: puede ser tan bueno o malo como lo plantee su egomanía.

Que Trump logre cambiar la política internacional es asumir que tiene control de

12 Ver nota 2.

todo, y como ha demostrado con sus declaraciones dirigidas sobre todo a lo económico, es un incendiario de salón; otra cosa será con las claves del programa nuclear más poderoso de la tierra y que él puede llegar a manejar a su antojo para recoger los frutos políticos y sociales de sus declaraciones.

Como se ha podido deducir de lo anteriormente dicho, Trump tiene la intención positiva de “*engrandecer América otra vez*”<sup>13</sup>. Y ya empezó. En su primera declaración oficial, el día 11 de enero de 2017, Donald Trump ha dicho que requiere de aliados fuertes para sus acciones de *engrandecimiento* de América, como arrogantemente llama a Estados Unidos, desconociendo con esto que existen muchos más países que conforman al continente.

Trump va a posesionarse con 70 años, 7 meses y 7 días de vida, razón de más para que los agoreros lo estén llamando “*The Presence*”<sup>14</sup>, el mandatario del fin del mundo, como aparece en antiguas profecías<sup>15</sup>.

Este efecto Trump se ha sentido en todo el mundo. Tan pronto se supo de su triunfo, las bolsas cerraron a pérdida.

Una equivocación, como quedó demostrado en la declaración sobre Taiwán puede hacer que el mundo llegue mucho más rápido hacia la destrucción nuclear.

Tanto es así que el Reloj del Apocalipsis Nuclear se adelantó dos minutos para la medianoche una vez se supo que Trump era el presidente, pero en Israel y Rusia lo admiran, por conjugar en su persona la figura del financista exitoso y hombre de negocios que puede gobernar con sus duras declaraciones. Buena forma de demostrar el efecto Trump.

Y como suele ocurrir con aquellos que no deben nada, su gobierno es un misterio absoluto.

Se ha podido confirmar, según sus declaraciones, que su objetivo es levantar muros, rehabilitar ciudades, reestablecer libertades religiosas perdidas, como parte de su ambicioso programa para darle primacía a lo urbano sobre lo rural<sup>16</sup>. Pero sus declaraciones lo asemejan más a un endurecido John Wayne que a un pacífico Luther King.

Si actúa de manera arbitraria, como se espera que lo haga, puede ocurrir que la política internacional no se sume a sus iniciativas, aunque sí se revela una fuerte corriente de renovación en los guerreristas triunfantes que lo apoyaron.

Bravuconadas que deben pactarse y contenerse, porque una cosa es un discurso de campaña y otra muy diferente los efectos prácticos y las consecuencias de decisiones apresuradas, sobre todo, manejando arsenales nucleares<sup>17</sup>.

Como presidente electo, Trump criticó a la *intelligence community* por la divulgación de una serie de documentos “*no concluyentes*” acerca de la participación de Rusia en el hackeo de las elecciones en Estados Unidos.

Lo que se tiene claro con Trump es que no importa de qué manera se asuma, él es *Mister President* y tiene un poder enorme que hará efectivo durante los próximos años.

Trump debe empezar a pactar para mejorar un poco su imagen pública, algo que conoce desde siempre, pero su carácter narcisista no le permitirá actuar de tal modo. No está acostumbrado a ceder frente a otros.

13 *Make America Greater Again*, el lema de su campaña.

14 La Presencia, connotación religiosa para referirse al hombre que se encontrará al final de los tiempos gobernando el *Imperium Insanum*, como aparece en los escritos de Lindon Larouche.

15 Esdras, Nehemías, Nahúm, según la Torah y el Misrah.

16 Como se ha dicho del papel de los profetas antes mencionados.

17 En ésto, Trump puede asemejarse entonces al último Kim de Corea del Norte, quien tiene el dedo en el botón a toda hora. Un pulso de niños malcriados, que puede tener desastrosas consecuencias en caso que no coincidan en nada y no pacten nada.

Un *cowboy* cercano al NRA<sup>18</sup> y que celebra el *Super Bowl* por todo lo alto, debe creer que es un elegido para poder hacer lo que considere.

Coaliciones aparte, el carácter irritable del magnate presidente va a causarle muchos dolores de cabeza a los conformistas.

Y, por supuesto, *impredictible* es la palabra que mejor lo define.

Allan Lichtmann, el analista electoral argumenta que Trump asume el mandato debido a su manejo mediático y el control emocional del espectáculo que lleva haciendo hace años, pero puede no terminarlo debido precisamente a este manejo emocional de la realidad económica y política de los Estados Unidos<sup>19</sup>.

Con respecto a las Relaciones Internacionales, las consecuencias para el mundo entero ya han comenzado, con declaraciones y acciones propias de él:

Trump le dijo a los mexicanos que ellos construirán y pagarán el muro que los dividirá, ya que son ellos los mayores traficantes de drogas en Estados Unidos.

A los brasileños les aseguró que no habrá cambios en las balanzas de pago mientras sepan manejarse correctamente con los fondos de sus aportes a las corporaciones bancarias.

A Colombia la tiene definida como la “*democracia modelo*”, mientras piensa de

qué manera puede sacársele provecho a un acuerdo con insurgentes enriquecidos durante décadas con negocios lícitos y, sobre todo, ilícitos. Ya puso a su Secretario de Estado a que revise renglón por renglón el proceso con las FARC-EP.

Aún no se sabe cuál pueda ser su posición con respecto a la guerrilla del ELN, pero se espera un recrudecimiento de los ataques a estructuras militares y económicas que no quieran negociar. Es lógico. Una vez se ha desescalado el conflicto en el teatro de operaciones fariano, se espera que los fusiles y cañones apunten a la insurgencia elena.

Ahora, busca el apoyo de Rusia para enfrentar la amenaza del califato de Isis.

Michael Moore incluso admite que su carácter le causará problemas:

*“un narcisista de su categoría quizás terminará violando leyes, incluso sin quererlo. Violará leyes porque sólo piensa en lo que es mejor para él”*<sup>20</sup>.

Y eso es claro: en la política a quienes no sorprendió su ascenso tampoco sorprenderá su caída, aunque no se haya posesionado ni cumplido su mandato.

Madonna ve en tal elección, la noche oscura que da inicio a mejores tiempos, razón por la cual la aplaude sentenciosamente: “*No podemos caer más bajo*”<sup>21</sup>.

Pocos compromisos electorales de su parte, hacen que el mandato de Trump suponga el regreso de la influencia del complejo militar-industrial, que éste entre a formar parte de la directiva nacional como fue un poco restringido en los dos periodos anteriores.

Guy Debord escribió que espectacular define lo que tiene un fondo hueco, siendo el caso Trump ese carnaval mediático que tanto quiere el público acostumbrado a las palabras altisonantes y a los discursos ame-

18 Siglas de la *National Rifle Association*, Asociación Nacional del Rifle, que reúne a lo más granadito de la ultraderecha religiosa y política de estados Unidos.

19 Que puede verse en los diversos capítulos de su libro estrella “*Predicting the Next President: The Keys to the White House*”, un bestseller de la predictibilidad política que nos recuerda al famoso “*Propaganda*”, de Edward Bernays o a las estrategias mcluhanianas de “*Galaxia Gutenberg*”. En todo caso, la persuasión y la retórica narcisista estuvieron de parte de Trump en todo momento, porque en un tiempo record fue capaz de derrotar a sus adversarios republicanos, primero y la maquinaria estatal y partidista de los demócratas, después. El *political righteousness* (buen manejo político) de la secretaria Clinton fue su talón de Aquiles.

20 [www.redmas.com](http://www.redmas.com), enero 11 de 2017.

21 [www.redmas.com](http://www.redmas.com), enero 20 de 2017.

nazantes antes que a soluciones pactadas y a la resolución pacífica de conflictos.

Una cultura política empobrecida conduce a un atascamiento social (recuérdese el *Brexit*, el no plebiscitario en Colombia, el triunfo de Macri y Trump que demuestran una sola cosa: que al limitarse las posibilidades del lenguaje, nuestros criterios se vuelven fácilmente manipulables).

Muchas preguntas surgen de esta elección:

¿Qué ha pasado con el debate político de altura?

¿Dónde han quedado las figuras políticas de renombre, como Churchill, Roosevelt o Kennedy?

¿Por qué ese giro copernicano de la marcada moralidad de los anglosajones?

¿Y qué ha sucedido con la habitual *poker face* para asumir los retos en política exterior?

Pareciera como si Trump hubiera montado un ring mediático e invitara a cualquier contrincante a enfrentarlo en los micrófonos, ante los reflectores, escenarios en los cuales es un maestro y se desenvuelve muy bien.

La elección de Donald Trump supone la aparición en el escenario político de un representante de una élite diferente que promete mejoras a una cultura popular cansada de las mismas acciones con los mismos resultados.

Trump supo utilizar los medios para ser elegido, como consecuencia de que la gente sencilla, el *populus*<sup>22</sup> buscara un cambio político, pasando de elegir a los mismos, para intentar con otros<sup>23</sup>.

Trump supo ofrecer el *pan* (reestablecer la producción, abrir las fábricas) y el *circo* (su procedencia del *talkshow*).

Asimismo la población (*populus*, *WASP*) se sentía como no representada por

los políticos de élite, sintiendo que ésta hacía política de élite alejada de sus aspiraciones y necesidades. Aprovechando esto, Donald Trump logró cuajar un discurso populista y resultó elegido.

Una meditación. Cada ser humano tiene en sí los Derechos Humanos que le son connaturales por nacimiento. Con esto en mente, piénsese en la representatividad a la que puede acceder, en este caso el derecho de representar y ser representados en la política (o en lo que se llama política). Cuando para pasar a ser representante político se necesita ser de élite o hacerse parte de la élite (lo que es imposible para la gran mayoría, producto de las barreras sociales, económicas, políticas)<sup>24</sup>, el *populus* se siente privado de su derecho básico.

Donald Trump supo calar en la imaginación popular, porque desde este punto de vista “*Make America Greater Again*” suena diferente para el elector primario, porque supone el paso de los políticos profesionales (Churchill, Kennedy) a los *soft politics* (Reagan, Schwarzenegger), donde cualquiera, con los cartones adecuados puede representarlos. En el caso del *reality show* de Trump, supo mover sus fichas, juego en el cual es un experto.

Puede observarse en los últimos 30 años<sup>25</sup> que se tiene una monarquía política que no quiere entregar el poder<sup>26</sup>. Se sabe que en esa pugna por la Casa Blanca, ningún otro candidato pasa por allí, porque no pertenece a los círculos de influencia que prácticamente usurparon el poder<sup>27</sup>.

24 Puestas por la misma élite, como son acceso a la educación, pertenencia a una clase social, lugar de procedencia, etc.

25 Que representa el tiempo para un cambio generacional.

26 Bush-Clinton-Bush-Obama (Clinton para los afrodescendientes).

27 Donald Trump en algún momento pensó mandarse como tercera opción, en caso de no ser reconocido por el *Republican Party*, error estratégico que Trump no cometió y que el partido asumió como el menor de todos los males (aunque nunca se sabe hasta que pasa).

22 Que en un análisis sociológico se opone a la élite, sin lograr mayores cambios.

23 En este caso, un miembro de la elite financiera, como Macri en la Argentina, por ejemplo.

La llegada a la presidencia, entonces, viene a representar la figura del *Antipolítico*<sup>28</sup> que es Trump con una serie de promesas de campaña que, como se hizo ver antes, no tiene muchos compromisos electorales y que perfectamente puede cumplir. Trump supo despertar el entusiasmo de una parte de la nueva generación de los que votaron, aquellos guiados por la imagen de “uno del pueblo” que Trump, encarnó, ya sea solamente porque se cansaron de la élite, de ver las mismas caras en la televisión y, por otro lado, se alimentaron de los cuentos de aquella época, donde los cowboys han hecho grande a América.

Es paradójico el viento electoral: ahora el *populus* se siente representado; siente que le han los derechos de participación política un poco expropiados. Y en esta euforia por *The Donald* se han olvidado que el mismo antipolítico que es Trump, aunque no pertenezca a la élite política tampoco sale del *populus*, sino que representa la élite financiera.

Trump no es un simple *cowboy* de las leyendas del Salvaje Oeste, sino que es, lo menos, un ganadero de tierra y rebaños.

Alguien, alguna vez debe hacer el trabajo de contar las veces en las cuales Trump citó a un personaje de importancia para pasar luego a cuantificar el número de veces en las cuales la ramplonería, el mal gusto y el insulto hicieron su parte para ganar adeptos, estrategia que siempre funciona<sup>29</sup>.

De creer en la cultura de masas debe sentirse pena por los británicos que le dan más importancia a David Beckham (un modelito de calzoncillos Calvin Klein) que a

William Shakespeare o a Charles Darwin, lumbreras de la humanidad frente a lo efímero mediático.

Y en esta cultura política *trash* anglosajona acaba de hacer su aparición Donald Trump.

Marshall Blonsky tenía razón. “*La cultura de masas es precisamente de masas porque no tiene nada*”<sup>30</sup>.

28 Concepto muy importante para explicar lo que ocurre actualmente con la política y la cultura política anglosajonas.

29 Recuérdense las indicaciones del Dr. Goebbels en su Diario: “*Mentid, mentid, que algo quedará*”. “*Repite una mentira mil veces hasta que se vuelva una verdad*”. “*Con pequeñas mentiras se generan grandes verdades*”. Véase GOEBBELS, Joseph. (1978). *Diario*. Madrid: Círculo de Lectores.

30 BLONSKY, op. cit.